

La tesina de Licenciatura de Bernardo Monk fue un libro de Improvisación en el Tango.

Transcribimos aquí la introducción y recomendamos conseguir el material para su estudio.

Es un ejemplo de trabajo de tesis creativo e interesante.

## **Introducción**

La improvisación es un recurso utilizado por la mayoría de los géneros en la música popular. El jazz hace de la improvisación uno de sus principales rasgos interpretativos, representando así su mayor fuente de recursos. En el tango la improvisación no es un elemento de uso frecuente, sin embargo, es cada vez más común su utilización en proyectos de distintas corrientes estilísticas. Existe un precedente de improvisación en el tango en los grupos milongueros. En ellos se improvisa desde una perspectiva de arreglo. Es decir, se improvisa una versión sin que ello implique la aparición de solos extensos como sí puede ocurrir en otras propuestas musicales. Ante el interés por improvisar, es normal que los músicos de tango carezcan de recursos más allá de las variaciones a la melodía original o las simples citas melódicas de otras piezas, como así también del concepto de solista y acompañante del mismo. Dicha carencia es producto de la misma naturaleza del género, que no pone a los músicos ante la necesidad de estudiar improvisación, la cual paradójicamente no tiene nada de improvisado y debe ser estudiada en forma sistemática como cualquier otro recurso musical. Este libro brindará al músico una serie de herramientas las cuales, una vez asimiladas, le permitirán improvisar con solvencia dentro de los estilos del tango que desee abordar. Con un discurso musical claro y sin debilitar la energía de su interpretación, ya sea durante ocho compases en música bailable o durante un solo extenso en un proyecto experimental. En mi experiencia como estudiante, adquirí dichas herramientas de primera mano con destacados maestros del jazz como Joe Lovano, Jerry Bergonzi, Goerge Garzone, Charlie Banacos, Hal Crook, Ed Tomassi y muchos otros. Al recibir dichos recursos con tanta organización y claridad, comprobé que los mismos no son exclusividad del jazz y que pueden ser utilizados en cualquier género musical. En lo personal, sostengo que la improvisación es un recurso que puede incluirse al vasto mundo del tango y aportar así un nuevo elemento que expanda sus horizontes sin alterar su esencia. Creo que con el tiempo se instalará un modo sólido de improvisar en el género con un vocabulario basado en la gran riqueza rítmica y melódica de nuestra música ciudadana.

Este libro proporcionará al músico una gran variedad de recursos que lo ayudarán no sólo a improvisar en el tango, sino también a ser más versátil. Todo ello bajo una premisa: la improvisación no se improvisa, se estudia. Sobre el uso de este libro Si bien sostengo que el aspecto rítmico es el principal rasgo de todo género musical, el hecho de desconocer qué notas tocar puede atentar contra los primeros intentos de improvisación. Por otro lado, los rasgos rítmicos del tango no son sencillos de aplicar a la improvisación desde un principio, aún tratándose de músicos de nivel avanzado. Es por ello que opté por el aspecto melódico para abordar la primera sección de este libro, de modo tal que al momento de estudiar el aspecto rítmico, el improvisador ya sepa qué notas tocar. Cada uno de los tópicos deberá ser estudiado durante una considerable cantidad de tiempo en forma periódica. Para ello será fundamental incluir a la improvisación en nuestra rutina de estudio y dentro del tiempo destinado a la

misma abordar distintos tópicos. Sin embargo, es aconsejable estudiar pocos contenidos a la vez durante algunos meses o semanas según el caso, destinando cantidades determinadas de tiempo al estudio de cada uno de ellos. Recomiendo la grabación de nuestra ejercitación, la cual nos brindará un panorama real sobre nuestra evolución y nuestras falencias al mismo tiempo que nos ayudará a desarrollar nuestra capacidad de autocrítica, fundamental para todo progreso. Asimismo, es de esperar que cada músico sume ejercicios o ideas propias a este libro, ya que se busca fomentar la creatividad. La asimilación de conceptos brindados por un libro o por un maestro se produce en nuestro interior a través de un fenómeno intransferible e ineludible. Detrás de todo buen instrumentista hay un autodidacta. Sobre la rutina de estudio Nuestra rutina debe ser lo suficientemente completa como para ayudarnos a progresar y al mismo tiempo no contener demasiados tópicos, a fin de poder abordarlos con mayor profundidad. Podemos incluir en nuestra rutina un tópico de cada sección y destinar no menos de 30 minutos a cada uno de ellos. Es posible que las últimas secciones, por su complejidad no puedan ser incluidas en un principio. Nuestra rutina debe ser impostergable y en caso de no disponer todos los días de la misma cantidad de tiempo, es aconsejable abordar todos los tópicos de la misma en segmentos más cortos. Es también por ello que una rutina recargada no es aconsejable. Luego de haber practicado en forma metódica y con previo descanso, es necesario un segmento destinado a la improvisación sin pautas y a la experimentación. El objetivo de este segmento es el de darle espacio a las distintas técnicas para que fluyan de manera espontánea, lo cual no sucederá ni en uno ni en dos días pero sí luego de un tiempo. Si bien la consigna de este segmento consiste en la improvisación sin pautas, es importante permanecer conscientes del material estudiado. De lo contrario, sería lo mismo que un nadador olímpico en sus momentos de pileta libre se dedique a nadar estilo "perrito", desconociendo así toda técnica adquirida. Otro concepto importante radica en abordar los desafíos en forma aislada. Es decir, la única complicación debería ser aquel recurso que estamos estudiando. Por ejemplo, practicar técnicas complejas sobre bases armónicas sencillas ayudará a una veloz asimilación de los conceptos. En otras palabras: es conveniente abordar los desafíos de a uno a la vez. Sobre el acompañamiento en vivo Los instrumentistas encargados de acompañar a un solista no deben perder de vista su función durante la improvisación ajena: proveer solidez y claridad al improvisador. Si bien la improvisación colectiva es un elemento válido e interesante, no es el que nos convoca en este libro. La interacción entre el improvisador y la base puede darse tomando elementos el uno del otro. Pero los instrumentistas acompañantes no deberán perder de vista su función. Por lo tanto no es recomendable acotar o "meterse" en el solo de otro músico, ya que esto desconcentra y/o frustra al solista y rara vez aporta algo para mejor. En ese sentido es importante reproducir la dinámica grupal de la improvisación en el jazz. En el caso puntual del tango, se suma el factor de la frecuente variación de los patrones rítmicos de acompañamiento. Es por eso que debemos tener en cuenta que como acompañantes, la solidez rítmica es nuestra prioridad; lo cual puede implicar mayor sobriedad y menor despliegue. Por último, el acompañante debe estar atento a la curva dinámica del solista, siguiendo así sus picos de intensidad tanto de volumen como de actividad rítmica si fuera necesario. Frases escritas Recomiendo la escritura de frases vinculadas al material de estudio. Muy lejos de ser antagónico a la improvisación, componer, de alguna manera es improvisar en cámara lenta y con posibilidad de corrección. Por lo tanto las frases creadas por nosotros mismos suelen ser las bases de nuestro vocabulario de improvisación. Filosofía de estudio A lo ya expuesto acerca de grabar nuestra

ejercitación, considero necesario sumar un concepto que resultó fundamental para mi formación: el hábito de hacer una autocrítica objetiva durante la práctica. Dado que al momento de evaluar una grabación, lo más importante es determinar si cumplimos o no con la consigna establecida y no qué tan lindo o feo fue aquello que tocamos. Muchas veces el foco de nuestra evaluación se traslada a un plano subjetivo, por lo cual antepone argumentos estéticos del tipo de "pero lo que toqué fue lindo" por sobre el cumplimiento o no de una consigna. Considero que una vez seguros de haber cumplido con lo pautado, sí será el momento de determinar qué de lo interpretado nos ha gustado más y por qué. Sin embargo las apreciaciones estéticas no deben desviarnos del foco o atentar contra los objetivos trazados para nuestro estudio. Asimismo no es saludable juzgarnos por nuestro desempeño en vivo, ya que el mismo es el resultado natural del modo en el cual practicamos. Por lo tanto, el análisis y la autocrítica deben ser moneda corriente en la sala de práctica pero no en el escenario.